



EuropePlus

R2

CAJA DE VALORES

DIGNIDAD HUMANA

VALOR	DIGNIDAD HUMANA
SOCIO	SEDA

Introducción de valores

Dignidad humana - autoestima y autorrespeto, que se expresa en el deseo de ser respetado también por los demás debido a los méritos espirituales, morales o sociales de cada uno. Tiene una doble naturaleza y se refiere a la dignidad personal y de la personalidad. La primera es propia de todo hombre, le corresponde por el hecho mismo de ser hombre. La dignidad personal, en cambio, depende del esfuerzo realizado por una persona determinada y de sus logros, y está asociada al desarrollo de una personalidad ética. Es uno de los valores fundamentales de la ética del desarrollo. La dignidad significa que una persona es un valor en sí misma. Nadie tiene que merecerla ni esforzarse por conseguirla. Pertenece a todo hombre, sea quien sea, haya hecho lo que haya hecho, venga de donde venga, haga lo que haga o tenga la edad que tenga.

JUEGO

Título: Información cifrada

Objetivos

- Apoyar la comprensión del concepto de "dignidad humana".
- Desarrollar la capacidad de evaluar situaciones y comportamientos que describan la "dignidad" como valor humano general.

Número de personas: 25, de 8 a 10 años

Duración: 45 minutos

Material: tarjetas con información codificada sobre situaciones y comportamientos relacionados con el concepto de "dignidad humana".

Instrucción:

El profesor divide la clase en grupos de 5-6 personas.

Cada grupo recibe un paquete de tarjetas con información cifrada.

Los grupos tienen que encontrar la clave y descifrar el código para leer esta información.

Cada 3 minutos los grupos pasan sus intentos de romper el cifrado (el paquete entero) al grupo vecino, y reciben los resultados del grupo vecino (el tiempo es muy importante en esta tarea).

El ganador es el grupo que es el primero en leer toda la información después de romper el cifrado.

A continuación, cada grupo lee su información descifrada (cada grupo tiene información diferente).

Por último, el facilitador anima a los alumnos a debatir sobre la información encriptada.

	<p>Preguntas para el debate:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué es la dignidad humana? 2. ¿Cómo expresamos nuestro sentido de la dignidad?
<p>ESTUDIO DE CASO</p>	<p>Título: Valiosos ayudantes</p> <p>Objetivos: ayudar a los alumnos a comprender el concepto de dignidad humana</p> <p>Estudio de caso:</p> <p>En cierta ciudad, por la que corría majestuoso como una cinta un hermoso río, había una escuela extraordinaria. Entre sus muros se educaban alumnos excepcionales, audaces, curiosos por el mundo y por las nuevas aventuras. La escuela ocupaba un hermoso edificio histórico de ladrillo rojo. Su vista llamaba la atención desde lejos e invitaba a los visitantes a acercarse a los renovados umbrales.</p> <p>En el patio de la escuela crecía una acacia alta y digna. Nadie sabía cuántos años tenía ni quién la había plantado. Sin embargo, la leyenda decía que era muy vieja, que había visto muchos acontecimientos en la vida de la escuela y que conocía sus diversos secretos. Cada primavera, en cuanto los primeros rayos del sol empezaban a caer sobre sus ramas, renacía digna tras el invierno. Los hermosos brotes verdes se convertían, tras unos días de lluvia, en hojas verdes y brillantes. Era señal de que pronto aparecerían sus habitantes en las ramas de los árboles: herrerillos, urracas, palomas que construían sus nidos en las ramas seguras.</p> <p>En cuanto hacía más calor, los niños gritones salían corriendo al patio del colegio, jugaban al fútbol, al voleibol y disfrutaban de todos los encantos del aura primaveral. La acacia guardaba silencio, hacía de sombra en los días calurosos y</p>

observaba de cerca todos los acontecimientos desde el patio del colegio.

Un día soleado, un grupo de jóvenes salió al patio como de costumbre. Los chicos que jugaban a la pelota empezaron a patearla tan fuerte y alto que se atascó en las ramas de la acacia y asustó al herrerillo que estaba construyendo el nido. Ambos sintieron que alguien no respetaba su derecho a la dignidad y a la paz.

Antes de que tuvieran tiempo de refrescarse, el patio se llenó de lágrimas y risas al mismo tiempo. Fueron los chicos quienes le quitaron las gafas a una de las alumnas y observaron cómo se las apañaba sin ellas. La Lechuza que vivía en el desván de la escuela se sintió indignada por este comportamiento y quiso decir con sus oscuros graznidos: "no respetáis la dignidad de otra persona".

Cuando un grupo de chicas vino a jugar al voleibol, una de ellas no quiso participar en el partido, temerosa de decepcionar a sus amigas y perder por su culpa. Su autoestima, que está indisolublemente unida a la dignidad, no era demasiado alta, lo que incluso notó la urraca que recogía ramas para el nido.

pensó la Acacia: ¡Eran demasiados acontecimientos! La cualidad más atractiva de un hombre era la dignidad, y ellos no la respetaban en absoluto. Es necesaria una intervención urgente para cambiar esto, pensó la acacia preocupada, con el sonido de sus hojas y suspiros elevándose hacia el cielo.

Así lo oyeron los ángeles, que visitaron muchas veces la escuela porque ésta estaba patrocinada por un gran amigo de los niños, San Nicolás.

Los ángeles se dirigieron silenciosamente al suelo para poner orden en el patio.

Su primera intervención fue quitar la pelota de la acacia. En cuanto lo hicieron, tanto el árbol como ellos se sintieron mejor.

No tardaron en pedir disculpas a su amigo por las gafas que se habían llevado. Todos tenemos derecho a la dignidad y a que se nos respete. Lo siento - dijeron al unísono, y todo el grupo empezó a jugar a la pelota.

Cada uno de nosotros es valioso - dijeron los amigos a Ania, que no quería jugar al voleibol. No te preocupes, te ayudaremos - dijeron y en un momento la chica estaba lanzando la pelota a través de la portería.

Satisfechos con sus acciones, los Ángeles se sentaron en la rama de Acacia y observaron los felices cambios. Los pájaros hacían tranquilamente sus nidos, el Búho se dormía preparándose para la noche. Las hojas en acción crujían alegremente, movidas suavemente por las ráfagas de viento estival, que arrastraban un suspiro en el aire: "Si no te sientes digno de que te crezcan alas, nunca te levantarás del suelo".

OBRA DE TEATRO

Título: Valiosos ayudantes

Personajes: Acacia, Búho, Pastel, Urraca, Niños, Ángeles,

Materiales:

Vestuario para los actores, decoración del escenario, balón, gafas, etc.

Introducción:

Narrador: En cierta ciudad, a través de la cual un hermoso río fluía majestuosamente como una cinta, había una escuela extraordinaria. En sus muros se educaban alumnos excepcionales, audaces, curiosos por el mundo y las nuevas aventuras.

En el patio de la escuela crecía una acacia alta y digna. Nadie sabía cuántos años tenía ni quién la había plantado. Sin embargo, la leyenda decía que era muy vieja, que había visto muchos acontecimientos en la vida de la escuela y que conocía sus diversos secretos. Cada primavera, en cuanto los primeros rayos del sol empezaban a caer sobre sus ramas, renacía digna tras el invierno. Los hermosos brotes verdes se convertían, tras unos días de lluvia, en hojas verdes y brillantes. Era señal de que pronto aparecerían sus habitantes en las ramas de los árboles: herrerillos, urracas, palomas que construían sus nidos en las ramas seguras.

En cuanto hacía más calor, los niños gritones salían corriendo al patio del colegio, jugaban al fútbol, al voleibol y disfrutaban de todos los encantos del aura primaveral. La acacia guardaba silencio, hacía de sombra en los días calurosos y observaba de cerca todos los acontecimientos desde el patio del colegio. Un día soleado...

Escena 1

El escenario parece el patio de un colegio. En el centro del escenario hay un niño vestido de árbol: Acacia. En el escenario vuelan pájaros: búhos,

carboneros, palomas. Por los altavoces se escucha la música de la primavera con el sonido de los pájaros y el susurro de los árboles.

Los pájaros bailan durante largo rato alrededor de la Acacia. Al oír el ruido de los niños que se acercan, salen volando hacia los lados del escenario.

Al cabo de un rato, los chicos corren al escenario y empiezan a jugar con la pelota mientras gritan a voz en grito.

Antek: Kamil, pase, patada fuerte a mí, jejeje más

David: ¡Claro! ¡Vamos Kamil!

Kamil: ¡¡¡Disparo tan fuerte que se caen todas las hojas de los árboles!!! ¡¡¡Jajajaja...!!!! ¿Quizás cavemos este árbol...?

¡De acuerdo! El que golpee más veces el maletero ¡¡¡gana!!! ¡¡¡Hehehe!!!!

Y dispara la pelota con fuerza, de modo que se atasca en las ramas de la acacia.

La acacia agita sus hojas con ansiedad. Llena de dolor y tristeza, dice:

Acacia: ¡Qué triste que no respetes mi derecho a la dignidad y a la paz! Por favor, ¡vete a jugar a otra parte, para no destruir mis ramas y asustar a los polluelos de los nidos! Quiero estar aquí con dignidad y servir de refugio a mis habitantes: ¡los pájaros!

Todas las Aves: ¡Esto es una falta de respeto a nuestra dignidad!

¡Esto es una falta de respeto a nuestra dignidad!

¡Esto es una falta de respeto a nuestra dignidad!

Los chicos salen corriendo del escenario.

Escena 2

Los pájaros vuelan al centro del escenario, se alegran de nuevo y bailan alrededor de la Acacia. De repente, se congelan al oír el grito y el llanto de un niño. Se ponen de puntillas a los lados del escenario.

Una niña que llora entra en escena. Camina despacio, como si no viera nada, pisa con cuidado, tropieza con un palo, se cae y empieza a llorar aún más fuerte.

Búho: ¿Qué te pasa, querida? ¿Por qué lloras así?

Zosia: ¡Malos amigos me quitaron las gafas, sólo por diversión! ¡Siento mucho que alguien me haya tratado tan mal!

Las chicas que cogieron las gafas de Zosia entran corriendo. Ríen y se ríen y al ver a Zosia llorando, dicen en voz alta:

Chicas: ¡Qué llorón! Jeje, ¡tienes tus gafas! Están rotas. ¡De todas formas no puedes ver nada a través de ellas!

Y siguen burlándose de su amigo, a lo que el Búho reacciona:

Búho: Whoa, whoa.... ¡No respetas la Dignidad de la otra persona! ¡Al burlarte y reírte, humillas la dignidad de Zosia con todo tu comportamiento! ¡Oh, no chicas guapas, no guapas!

Las chicas huyen de Acacia y del escenario.

Escena 3

Un grupo de niños -niños y niñas- corre hacia el patio. Una niña, Ewa, se detiene junto a la acacia.

Kasia: Ewa, por favor, ven a jugar al voleibol con nosotros... ¡Bueno, no dejes que te lo pida!

Ewa: No, no sé actuar... soy mala... en fin, (se dice a sí misma) no sé hacer nada... Todo el mundo me dice siempre que soy una inútil.... Mamá, papá, mi hermana... incluso mi primo pequeño se ríe de mí porque no sé hacer nada... Nunca tengo éxito, por mucho que lo intente.... ¡¡¡No tengo remedio!!! (se vuelve hacia Kasia) No, Kasia.... No quiero que vuelvas a perder por mi culpa...

Urraca: ¡Oh, Eva! ¡¡¡Tu autoestima, que es inseparable de la Dignidad, está muy baja y débil!!! ¡Eso está muy mal! ¡¡¡Muy mal!!!

Las niñas juegan un rato al fútbol, Ewa se queda triste en un rincón bajo el árbol. La música suena por los altavoces mientras los niños salen corriendo del escenario.

Se hace el silencio.

De repente, la Acacia toma la palabra:

Acacia: ¡Hay demasiados malos acontecimientos! El atributo más atractivo de un Hombre es la Dignidad, ¡y nadie la respeta en absoluto! Hay que hacer algo al respecto inmediatamente, ¡hay que hacer algo al respecto! ¡Hay que intervenir urgentemente para cambiar esto! (levanta las ramas hacia el cielo, pidiéndoles ayuda). ¿Dónde estáis, ángeles míos?

Escena 4

Tres ángeles corren hacia el escenario. Bailan con los pájaros alrededor de la Acacia. Cuando la música se detiene, los ángeles desaparecen lentamente entre bastidores.

Resuena la música. Entra el primer Ángel con el chico que antes estaba dando fuertes patadas al balón.

Ángel I: ¡David, intenta bajar la pelota del árbol y no vuelvas a romper los nidos de los pájaros!

David: ¡Lo siento, Acacia! ¡Fue una mala idea destruir tus ramas y nidos de pájaros!

David saca la pelota de las ramas del árbol.

El segundo Ángel aparece en escena, llevando de la mano a una niña llorosa, seguido por los demás amigos.

Ángel II: ¡Querida! ¡Tienes que explicar el hecho de que hiciste daño a tu amiga burlándote de ella y rompiéndole las gafas!

Chicas juntas: ¡Lo siento, Zosia! Ha sido imprudente. Cada una de nosotras tiene derecho al respeto y a la dignidad. ¡Sentimos mucho haberte hecho daño!

A continuación, entra en escena el tercer Ángel, seguido tímidamente por Ewa y los demás niños.

Ángel III: ¡Debemos apoyar a los que se sienten débiles e inferiores! ¡Esta es la tarea de todos nosotros!

Los niños juntos: ¡Cada uno de nosotros es valioso! No te preocupes Zosia, ¡te ayudaremos!

Todos empiezan a jugar juntos: de pie, formando un círculo, se lanzan la pelota unos a otros. Suena una música alegre en la tele, cuando al cabo de un rato se detiene, Acacia sacude sus ramitas y dice en voz alta:

Acacia: ¡Recuerden todos! "Si no nos sentimos dignos de que nos crezcan alas, nunca nos despegaremos de la Tierra" - ¡seamos buenos con nosotros mismos para que nuestra Dignidad nos eleve siempre a lo alto! ¡Tenemos que enseñar eso a todos los alumnos de nuestra escuela!

Final

Empiezan a cantar todos juntos la canción "My Own Superhero"

<https://www.youtube.com/watch?v=gX43dxto99o>



Este proyecto ha sido financiado con el apoyo de la Comisión Europea. Esta comunicación refleja únicamente las opiniones de su autor, y la Comisión no se hace responsable del uso que pueda hacerse de la información aquí difundida.